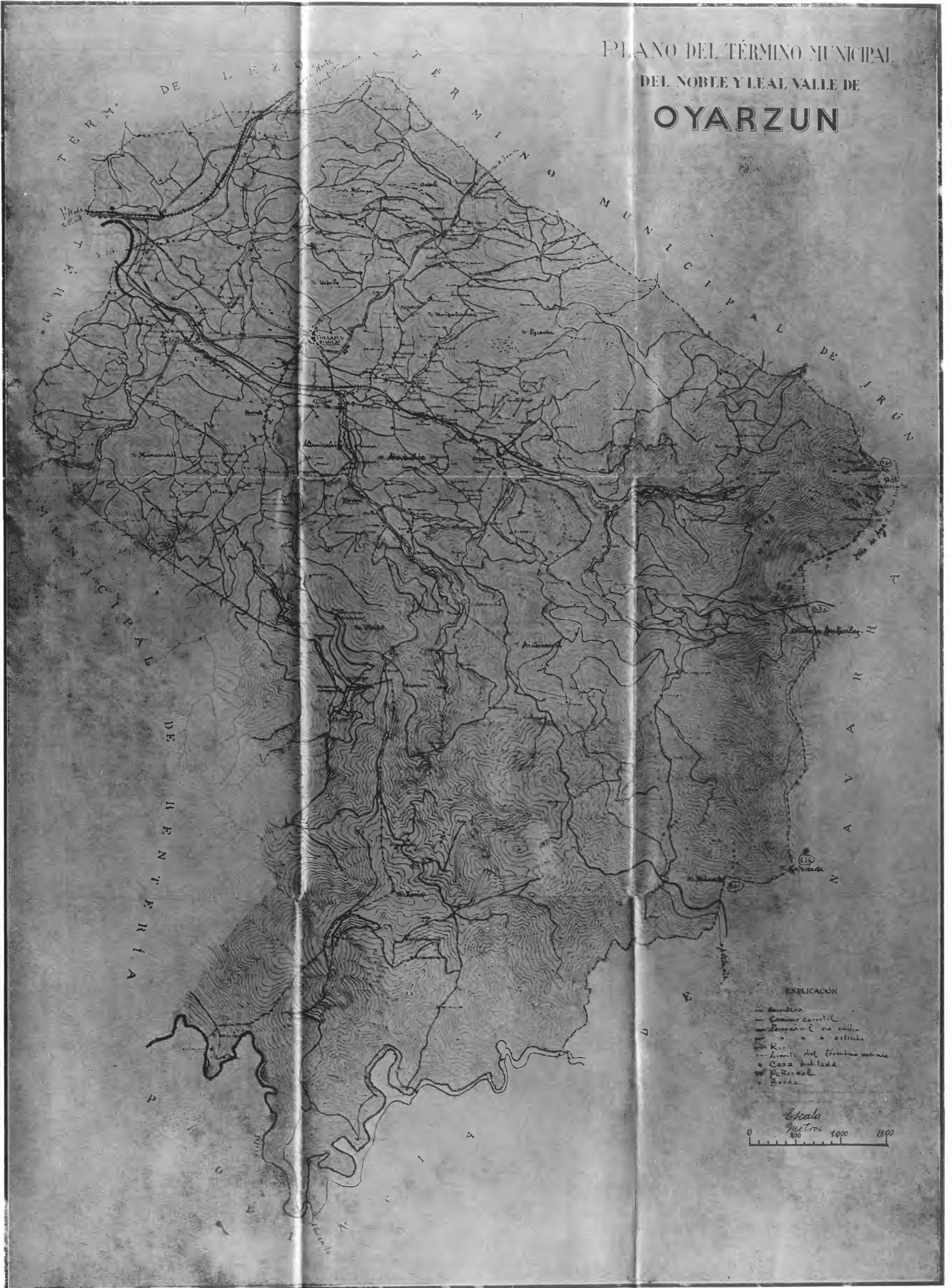


PLANO DEL TÉRMINO MUNICIPAL DEL NOBLE Y LEAL VALLE DE OYARZUN



EXPLICACIÓN

- Límite
- Camino carretil
- Camino riel via ancha
- " " " estrecha
- Río
- Límite del término munic.
- Casa habitada
- Puesto
- Borda

Escala
Metros
0 500 1000 1500

Pueblo de OYARTZUN

Barrios de ELIZALDE, ERGOYEN, KARIKA, ALTZIBAR, ITURIOTZ y UGALDETXE

Los establecimientos humanos y las condiciones naturales

I.

Influencia directa de las condiciones naturales

Situación.—La población de Oyartzun se halla esparcida en la vega bañada por el río, conocido en la Geografía por el mismo nombre del Valle, que desemboca en el puerto de Pasajes (antes Puerto de Oyartzun) y en la zona montuosa comprendida principalmente entre dicho río por el Norte, y por el Sur el de *Añarbe* límite de Guipúzcoa con Navarra.

La vega en la cual se hallan situados cuatro de los cinco núcleos de población más principales, está orientada próximamente de E. a O. y es recorrida por el río en todo su largo.

La altura mínima del nivel del río en dicha vega, al salir de la jurisdicción del Valle (en *Mendiondo*), es de menos de 20 metros; al penetrar en la vega en Ergoyen apenas alcanza a 60. La plaza de Elizalde también está como a 60 metros. *Arlepo* es una venta, antes puesto de miqueletes, situada a la falda nordeste del monte *Zaria* y alcanza la altura de 540 metros. *Arizluzieta-goikua* y *Zaria*, ambos caseríos de labranza de más importante ganadería que agricultura, están a 478. *Pikoagarate-zar* del mismo carácter, alcanza a 470: se halla en las estribaciones de la Peña de *Aya*: ésta llega a 837.

El punto más próximo al mar dista de él 3 kilómetros en línea recta; el más lejano 14.

La orientación de la vega y la situación del Valle con respecto al

mar, hacen que las influencias del viento marino del N. O. (*beko aizia*) se dejen sentir de una manera harto molesta.

La extensión territorial del Valle es una de las mayores de los pueblos de la Provincia. Se calcula en 5.000 Hs. (3.000 de monte y 2.000 de labrantío).

Tiene 515 casas habitadas, agrupadas unas en núcleos bastante notables y desparramadas las más en la vega y los montes.

Los núcleos más principales son cinco: *Elizalde*, *Altzibar*, *Ituñiotz*, *Ergoyen* y *Ugaldetxe*. El más importante, que es el primero, tiene 90 casas. De ellas casi todas tienen forma de casas urbanas (*kale-itxia*) y unas 32 son de varios pisos (dos ordinariamente) y están habitadas por dos o tres familias.

A los demás barrios corresponden 425 casas: de ellas 60 de dos viviendas (no pisos); unas pocas de tres.

Al barrio de *Altzibar* corresponden 81 casas. Tiene dos núcleos importantes: el de la plaza del propio *Altzibar* con 20 casas y el de *Karika* con 7. A *Ituñiotz* corresponden 117 casas; en el núcleo 30. A *Ergoyen* 111; en el núcleo 20. A *Ugaldetxe* 114; en el núcleo 8.

Oyartzun es un pueblo que en las guerras entre España y Francia ha padecido no poco. Por esta razón la autoridad procuró siempre por todos los medios hacer del Valle un pueblo fuerte por su unidad. Esta es la razón de que no tenga más que una Iglesia y de que nunca haya prosperado en los barrios la idea de hacerse independientes constituyendo varios Ayuntamientos.

El núcleo del barrio de *Altzibar* (=Ribera de alisos) está situado en el punto de confluencia de la regata de *Karika* con el río principal. En el mismo punto se cruzan el camino-calzada de Oyartzun—Artikutz (Navarra) y el de Rentería-Lesaka (Navarra). El núcleo de *Karika* (=Rúa) se halla al margen de la regata de su nombre, sobre el camino de *Artikutz*, en un ensanchamiento que tiene el valle por donde corre la regata que baja de *Zorola*.

El núcleo de *Ituñiotz* (=Fuente fría) está situado en el cruce de los caminos-calzadas de Rentería-Lesaka y de Oyartzun-Goizueta (Navarra). A pesar del nombre, la fuente está alejada; el emplazamiento del barrio domina al río que pasa muy próximo.

El núcleo de *Ergoyen* (=como Puebla de suso, población supe-

rior) tiene el cabo de su emplazamiento en *Urgurutze* (=Cruce de aguas) donde desemboca la regata de *Olatzene* en el río principal. No lejos de dicho punto desemboca también la regata de *Ordosalegi*. En el propio punto de Urgurutze se la junta al camino de Rentería-Lesaka, un ramal que sube a los altos de *Zaldiain* para juntarse con el de Artikutz.

El núcleo de *Ugaldetxe* (=casa de Ugalde o de cerca del agua) hoy llamado *Uhalditxo*, está situado en la intersección de la antigua carretera de Irún-Madrid y el camino de Rentería-Lesaka.

El núcleo de *Elizalde* (=Cercanía de la Iglesia) está asentado en un descanso de la ladera Sur del monte *Urkabe* (=Viga de la horca, cadalso?), por donde pasaba el antiguo camino de las diligencias que iban de Irún a Madrid y más antiguamente también la calzada principal que unía a la Capital del Reino con esta parte de la frontera de Francia. En su recinto se encuentran los más de los edificios públicos del Valle, como son la Parroquia, la Casa Concejal, dos Escuelas, el Hospital, etc. Está como a medio kilómetro del río y a cuarenta metros próximamente sobre su nivel.

Cuenta la tradición que antes de que el pueblo tuviera Casa Concejal (la actual es del siglo XVII) litigaron los barrios bajos contra éste de Elizalde, disputándole o pretendiendo compartir con él la preeminencia de la capitalidad. Pasó en aquella sazón el Monarca entonces reinante, por el camino real que iba por Elizalde y como le consultasen sobre el caso, contestó que era razón que la cabeza fuese lo más alto del cuerpo; y puesto que el barrio más alto era el de Elizalde, a éste y no a otro le competía ser la capital donde se celebrasen los Ayuntamientos.

Por lo que llevamos dicho, colegirá el lector que aunque el caserío está desparramado por toda la jurisdicción del Valle, con toda la densidad de población es mayor en los terrenos bajos de la vega que en los altos. Hay también seis agrupaciones notables.

En las calles de Elizalde se encuentran muchas casas pegantes, con pared medianil; las agrupadas de los demás barrios tienen, salvo algunas excepciones, una separación no menor de un metro. La inmensa mayoría de las restantes guardan entre sí una separación mu-

cho mayor, que corresponde ordinariamente a la extensión de las tierras que pertenecen a la casa y donde ésta se halla afincada: por esta disposición las casas reciben el nombre de *baseriyak*. Cuando el *baseri* es de alguna importancia, recibe el nombre de *itxalde* (*itxe-alde*), sobre todo si el que lo habita no es inquilino sino propietario. Algunos juegan con el equívoco existente entre *itxalde* (=casa solariega) e *itxalde* (=cercanía de la casa) para hacer un chiste cuando alguien, al partir para su domicilio, dice: *Oraintxe itxe-aldera jon beit* (=«tengo que ir ya para casa»), contestándole: *Obe duk; guk maxter jon berko yeu* (=«mejor para tí, nosotros tendremos que ir de inquilinos»).

Una casa, a su casa más próxima trata de vecina (*auzo*), por mucho que diste, y guarda para con ella las consideraciones de orden social que el uso tiene establecidas.

Cuenta la tradición que cuando en el Valle no existía aún más que una sola casa, que era la de *Garbuno* según unos y la de *Áragua* según otros, al establecerse la segunda que fué la de *Pagua* (*Pagua-ga*), el *nagusi* (=dueño) de la primera dijo: *Aldexko-aldexko auzuak ongi izateko* (=«Demasiado cerquita, demasiado cerquita, para llevarse bien los vecinos»). *Pagua* dista de *Garbuno* como tres kilómetros y de *Áragua* como cinco.

Las casas agrupadas son de pequeña labranza (una o dos yugadas de tierra): así las de *Ergoyen*, *Iturriotz*, *Altzibar*. La mayoría de las de *Elizalde* no tienen más que huerta y no todas.

Condiciones hidrográficas.—Ríos y regatas: Además del río principal conocido por el vecindario con el nombre de *ibaya* (=el río) o *éreka* (=regata) o *beko éreka* (=la regata de abajo), que nace al pie de las peñas de Aya, en *Ardituri* (=fuente de las ovejas), existen varias regatas de bastante caudal tributarias de aquél. Tales son *Otsamantegiko éreka* que se le junta cerca de sus fuentes, *Tornolako éreka* que teniendo sus manantiales en *Penadai*, *Intzensoro* y *Epele*, desemboca en el punto llamado de *Olatxe*, después de prestar sus aguas a dos centrales eléctricas de importancia y *Olatzeneko éreka* que lo hace en *Urgurutze*, ambas por el lado Sur; las de *Ordosalegi*, *Sorgin-éreka*, *Éreka xat* y *Aldako*, que lo hacen a continuación por el Norte; la de *Katika* que engrosando su caudal con las aguas de la

regata de *Botondegi*, desemboca cerca de Altzibar por el Sur después de prestar sus servicios en dos centrales eléctricas de importancia, y en una sierra mecánica y dos molinos; la *Īabako-erēka* por el Norte, la de *Garaño* por el Sur, la de *Pelagako erēka* que nace en la región septentrional de *Urkabe-atze* por el Norte; y por fin la más importante de todas por su recorrido, que es la que desemboca cerca de la jurisdicción de *Aranguren* y está integrada por las aguas que bajan de la Venta de Astigafaga, en jurisdicción de Rentería, aumentadas por las que se le agregan principalmente en *Urdanitibar* de la regata de *Mirandaborda* y por las que naciendo en *Sarobe-erēka* y pasando por *Kabiola* (antes ferrería de *Gabiola*) y moviendo la central eléctrica de *Eldotz* (antes molino), engrosadas luego por las que bajan de la región de *Olotzaga* y prestando sus servicios en los molinos de *Txalaka* y *Erøtaxar*, se juntan con las que bajan de las citadas Ventas de Astigafaga para mover por fin el molino de *Zuaznabar* (antes ferrería) y el de *Juan-Sendo*.

Todas estas regatas y otras de menor cuantía traen sus aguas de un crecido número de fuentes y manantiales que se hallan repartidas por toda la extensión del Valle y cuya enumeración nos resultaría muy trabajosa. Bástenos decir que el *Urkabe* que algunos quieren signifique «sin-agua» (*urgabe*) tiene además de las dos o tres de menos importancia de sus faldas N. y N. O., la de *Auztegi* o *Iturburu* al O. la de *Īabako-erēka* al S., la de *Paetxoko* al S. E. y la de *Seingo aristi* y *Sanixteban-ituri* (hoy soterrada o desviada) al E.

De estas fuentes se surten preferentemente las casas para los usos domésticos. En la vega y en las cercanías de las regatas se surten en estas o en el río, a menos que sea para beber, que para esto, cuando falta la *pitara* (sidra aguada), siempre se procura agua de la fuente (*ituriya*) reciente y fresca.

En la falda S. O. del monte *Lekunekogaña* (terreno cretaceo), llamada *Egilegor* (=ladera seca), no abundan tanto los manantiales y algunos de los caseríos en ella situados hacen provisión del agua de lluvias que cae del tejado, en depósito de cemento construido junto a la casa. Así en la de *Albiztur*, donde conduciéndola por medio de una tubería hasta la fregadera de la cocina les sirve para las diversas atenciones de una casa de labranza.

En el barrio de Elizalde existe un doble servicio de agua potable uno de los cuales data de fecha remota, siendo la otra de instalación reciente. El servicio a domicilio está muy generalizado en este barrio. Existen además en el recinto del mismo siete fuentes públicas, tres de ellas de fluxión permanente y otras tantas con abrevadero. Existe asimismo un lavadero recientemente modificado. Se van instalando también varios retretes inodoros.

En Elizalde y sus contornos se abreva el ganado en los abrevaderos públicos. En los demás puntos, en el río o en las regatas. En algunas casas en que se dedican en gran escala a la exportación de la leche a San Sebastián, teniendo para ello un buen lote de ganado (*Sein, Aldako, Aritzabalo* v. gr.), poseen fuentes y abrevaderos en la propia casa.

Existe una docena de molinos harineros y ocho centrales eléctricas destinadas cuatro de ellas a los servicios de energía y luz en el propio Valle y algún pueblo vecino, y los cuatro restantes a la producción de energía para las fábricas de Rentería, Pasajes y San Sebastián. Hay también alguna que otra pequeña dinamo instalada en algún molino para proporcionar luz a unos pocos caseríos.

Existieron en lo antiguo, muchas ferrerías para labrar el hierro, cuyo aparato mecánico se movía por la energía hidráulica de los ríos del Valle. La tradición fija en trece su número. Estaban situados en los puntos llamados *Olaunditu, Olaberri, Paguaga (molino), Zokolo, Aranburu, Ugarte, Zozola (Makutso), Zuaznabar, Kabiola, Olazar*, etc.

No existe la costumbre de regar los campos; solamente se ejecuta esta operación en las huertas y entonces llevando el agua en baldes o barricas.

En épocas de sequía sufre alguna disminución la cantidad de agua que llevan los ríos y regatas: la mengua es mayor en *Sarobe ereka* por lo arcilloso del terreno por donde corre. De las sequías tomó origen aquel refrán ferronero que dice

*Aitzaki edera
olajaun pobriak agoa.*

que quiere decir: «Buen pretexto para el ferrón pobre la sequía».

Suelo.—Aparte de la vega del río y de algunas regatas, todo el resto del terreno es más o menos accidentado. El de la vega es de aluvión, cuyo sedimento viene a ser arcilloso. Está clasificado en la agricultura casera como terreno frío, que necesita mucho abono de cal y fiemo.

Las laderas de los montes del lado N. de la vega desde *Sarobe* hasta *Gaztañegi* (todo el *Eguzkialde*) son de poca profundidad, secanos, y su sedimento es arcilloso triásico; pertenecen también al triásico las del lado S. hasta Altzibar: estos son menos soleados. Todos ellos necesitan ser abonados con cal (*kariatu*) bastante frecuentemente.

En la jurisdicción de Sein (en *Paetxoko*) al S. E. del monte Urkabe (triásico todo él) y N. de la vega, empiezan a asomar las rocas calizas del cretáceo inferior que continúan hasta *Aragua* por las laderas bajas de dicho monte, recubiertas frecuentemente de gruesas capas de arcilla; por el lado S. empiezan a asomar dichas calizas en *Iturriotz* desde donde continúan bastante a flor de tierra (tanto que tropiezan en ellas las herramientas de labor) hasta *Txoritokieta*, *San Markos* etc. en Rentería. La pequeña vega de *Urdanitibar* es de esta misma calidad. Asoman también las calizas en *Maspuruko eteka* y algunos puntos de la vega de *Karika*.

En el lado S. de la vega desde *Altzibar* hasta *Iturriotz* se hallan las laderas del *Altamiralaite*, donde la Excm. Diputación explota una cantera de ofita, pero se hallan recubiertas en la parte cultivable de una tal capa de arcilla que nunca he oído que sean terrenos de buenas cosechas. Cerca de *Urdanitibar* existe otro asomo de ofita no lejos de la regata.

El resto de los terrenos del Valle pertenecen al triásico, aparte del macizo granítico de la Peña de Aya que se prolonga por *Aritxulegi*, *Erénga* y *Bianditz* hasta *Bunanagite*; y del devoniano que sigue hasta *Urdao* o *Urdaburu* por el alto de *Zaria* y *Aldura* al S. y hasta *Aritxurieta* y *Arandaran* al N.

En la vertiente E. de la Peña de Aya abunda el quejigo (*ametsa*): en la parte O. por debajo de las alturas por donde continúa el granito, a los 450 metros próximamente, están los grandes hayedos (= *pagadi*) que constituyen una de las fuentes de riqueza del Valle. El pino apenas ha podido prender en las laderas de *Bunanagite*.

En el triásico de las estribaciones de la parte N. O. de la Peña

existen algunas muestras de quejigo y un punto denominado *Amezioita* (=quejigal) donde ahora ha cuajado bastante bien una variedad de pino; apenas queda árbol sano de las plantaciones de roble, haya y encina que antaño hubo desde *Pikoagarate* (estribaciones del N. O. de la peña) hasta *Urkabe* inclusive, donde hoy crece un bonito pinar.

Constituyen también una gran riqueza los robles bravos y las hayas que salpicados de quejigales abundan en el devoniano que continúa desde *Uzpuru* donde termina el granito, por *Zaria*, *Larazabal*, *Txaradi*, etc., hasta *Uraide* y *Añarbe*, límites del Valle por el S. Las hayas crecen por *Bianditza* 700 metros de altura; se encuentran también algunos ejemplares por *Auztegi* (O. de Urkabe) a 60 metros y en *Antsilas* a 100 próximamente. Los robles nunca alcanzan aquellas altitudes. Apenas se encuentra alguno que otro ejemplar de castaño desde que una enfermedad los secó a raíz de la guerra civil.

Materiales de construcción.—Las casas-torres están construidas de piedra caliza labrada en cuadro por lo general (*Tóre* de *Iturizte* [Vid. fig. 1], *Tótes*, *Tota-zar*, hoy *Arpidene*, etc.). Hay, también otras casas de abolengo (*Garaño* v. gr. *Garmendi*, *Garbuno*, *Sarasti*, etc.), labradoras, que en parte de su edificación ostentan piedra caliza labrada y no recubierta de cal.

Las casas-palacios emplean profusamente la arenisca labrada (*Sein-etxeberri* v. gr. o *Palaziyo* de *Ergoyen*): *Palaziyo* de *Yurita*, sin embargo, tiene poca arenisca y más caliza labrada (Vid. fig. n.º 2). En casi todas las construcciones de alguna consideración se ha empleado la arenisca labrada para las puertas y ventanas de las paredes gruesas (Vid. fig. 3, 7); en Elizalde son numerosas las casas que tienen toda o casi toda la fachada principal de este material (*Forxione*, *Baraibaréne*, etc.).

No hay por qué decir que la Iglesia toda ella es de arenisca labrada y lo mismo el Santuario de San Juan, y las fachadas del Hospital y la Casa Concejil.

En la generalidad de las construcciones rurales las paredes zaguera y laterales y la de la fachada hasta el primer piso son de mampostería cubierta de cal; desde el primer piso en la fachada se ha estilado el entramado de madera (Vid. fig. 4). El entramado que suele ser rellenado de ladrillo o escoria de ferrería (*zepa*) recibe el nombre de

argamasa: esta parte de la casa ordinariamente es bien planeada y blanqueada (Vid. fig. 5).

Algunas pocas casas desde el segundo piso o desde el suelo del desván tienen solamente un cierre o tabique de tablas mal ajustadas o un entretejido de varillas de avellano o roble (*txareta*). (Vid. fig. n.º 4).

Los frontales, pies derechos y vigas que se emplean son de roble. El entablado que antes se ponía era de castaño del país; hoy se pone de pino importado.

En los tabiques se emplea el yeso y el ladrillo, a veces de las tejerías del Valle (*Telaginta* de *Antsilas*). Hay muchos tabiques antiguos de piedra o escoria y cal; son más delgados y lisos los de ladrillo y yeso. Los hay también bastantes de tablones de castaño encahlados. Quedan todavía algunos de tejido de varillas de avellano (*txareta*) recubierto de cal, mortero o papel (*Berinberri*, *Oyartzabalundi*, *Amolatz*, etc).

El techo se cubre con teja canal de barro cocido.

Los setos artificiales de las huertas y de algunas heredades próximas a las carreteras son pared seca o de mampostería, o cerradura de alambre, con pinchos o sin ellos, sujeto en estacas (*esolak*), o tejido de ramas flexibles de roble (*arbazta*) o también tupida empalizada de cañas de maíz sostenidas con listones de madera a los cuales se sujetan las cañas con alambre entrecruzado. Es frecuente colocar ramas de espino sobre las paredes de mampostería para que las aves no pasen por encima. Para gallineros cerrados se emplea red de alambre que se compra en el mercado o algún desecho de redes de pesca de arrastre que lo proporcionan los pescadores de Pasajes o San Sebastián.

Los huecos de los setos (*ataka*) se cierran o con zarzas, o con una *langa* que viene a ser un sistema de travesaños apoyados en dos postes que limitan el hueco, agujereados oportunamente, o con puerta (*langa*) de listones fijos en un eje o quicio que gira sobre un gozne de piedra, estando por su parte alta sujeto mediante una abrazadera o aro de hierro a un poste fijado en la tierra. Este poste tiene con frecuencia una pequeña inclinación hacia el interior del hueco o de la heredad, a fin de conseguir un cierre automático de la *langa*, que dada la inclinación del quicio, por su propio peso tiende a cerrarse. Dichas *langas* a veces se cubren con tejado, recibiendo en este caso el nombre de *portale* (Fig. 6).

Cuestiones climatéricas.—La vega según dijimos ya, está orientada próximamente de E. a O. y es muy molestada de los vientos del O—N. O.

Hay casas en todas las vertientes donde hay tierra laborable. *Age-te* mira al N.; *Arpide* al S.; *Goikoitze* al N. O.; *Aldako* al E.; *Lekune* al N. E. Se prefieren, con todo, las vertientes soleadas y defendidas del viento N. O.

Las habitaciones humanas en las casas están preferentemente por el lado S. y E. Son, con todo, frecuentes los casos de las cocinas y algunos cuartos (*gela*) situados al N.

Será rarísima la casa rural que tenga su portal (= *atari*) al O. o N. O.; la mayor parte lo tienen al E. o al S. En los núcleos de los barrios el portal suele dar a la calle, cualquiera que sea su orientación. Hay excepciones en las cuales el portal da no a la calle sino a una plazuela que la casa tiene por el S. o E. y que le permite cierta independencia (*Tariene, Gartzietane*).

El mayor número de ventanas (*leyo*) corresponde a estas mismas orientaciones; hay una que otra al O.; alguna más al N.

Las ventanillas estrechas y largas a modo de saeteras que se ven en algunas cuadras por el lado O. o N. se llaman *sayetia*.

Estas saeteras se cierran con heno o helecho.

Ciertas ventanitas estrechas de arco apuntado que se ven en algunos zaguanes y cuadras llevan un barrote vertical de hierro (*Makutso, Kamiotxipi*) (Fig. 3).

Las ventanas mayores de las habitaciones en las casas algo antiguas se cierran con compuerta de tablas (Fig. 4), en cuyo centro se ve con frecuencia una ventanita con cristal, único punto por donde penetra la luz cuando se cierran las compuertas: dicha ventanita, que ordinariamente se cierra con tablilla corredera, recibe el nombre de *leyatila* (*Aranbide*). Hoy se va generalizando el empleo de los bastidores con cristal, provistos de contraventana de tabla aun en los caseríos (Fig. 2). Se ven bastantes contraventanas abribles para fuera de casa; su introducción debe ser reciente.

El desván (= *ganbara*) es una pieza que por su mismo destino de almacén de los frutos del campo, conviene esté bien ventilada: se consigue este intento por los espacios huecos (= *kolomo-zolua*) que quedan

entre las vigas del techo apoyadas sobre la *zapata* lateral y por un hueco triangular que casi siempre se deja en el remate de la fachada de *motxolo* cabe el tejado, o por unas ventanitas de formas caprichosas que se disponen en el frontis de la fachada de la casa, o sencillamente por las junturas de las tablas o del seto con que en algunas se cierra esta parte del edificio según dijimos (Vid. fig. n. 7, 8, 6, 4).

La mayor parte de las casas son de dos vertientes (*bi ixuritakuak*); las torres, los palacios y las casas de algunos propietarios fuertes vierten a cuatro (*lau ixuritakuak*) (*Sein, Peluaga, Aritzabalo, Aristiburu, Sarobe, Arburu, Lekune*, etc.); algunas hay que vierten a tres (*iru ixuritakuak*) (*Garmendi, Garmenditxiki, Aranbide, Idisozar*, etc.). Las de cuatro se llaman *agiloitakuak* (=«de las de aguilón»); las de tres *atze-agiloitakuak* (=«de las de trasero en aguilón»); la fachada de las de dos vertientes se llama *motxolua*. La vertiente tiene ordinariamente un 40 ó 42 % de inclinación; al nuevo lavadero le han dado 45 %.

Ordinariamente las vertientes están en la dirección del eje menor, o, como dirí: el pueblo, las casas se hacen más largas que anchas; no conozco casa de una sola vivienda que sea notablemente más ancha que larga; próximamente cuadradas hay bastantes.

En la vega, donde la dirección del viento lluvioso es del O. a E., las casas de labranza casi siempre tienen el eje mayor en esta misma dirección (*Olazar, Juan-seido, Juantxene, Gurdibidegi, Katalintxo, Ibañe, Iyeru-aundi, Araneder, Garmendi, Garbuno, Kamioitxi, Perune, Oxabane*, etc., etc.), de tal manera que la fachada *motxolo* con el portal, está orientada ordinariamente al E. y la zaguera al O. Donde la vega y el viento toman otra dirección como en *Itutiotz, Karika* o *Urdanibar*, las casas ordinariamente varían también su orientación, enfilando la fachada al S. y dando la zaguera al N. (*Etxe-nagusi, Aramburu, Laraldapa, Urdanibar, Epenza*, etc.).

En el núcleo de Elizalde donde las casas están pegantes, el eje mayor sigue la dirección de la calle y el portal no está en el *motxolo* sino por el lado de la vertiente. En los demás núcleos el eje mayor no obedece siempre a la dirección de la calle; por lo regular es perpendicular a ella; el portal da a la calle.

Para defender el lado S. y N., de los embates del O., algunas ca-

sas extienden la pared de este lado más de la rasante de las paredes laterales del N. y S. con lo que vienen a formar un resguardo (*girizi*) que protege la pared y las ventanas y balcones que principalmente por el S. se disponen para secadero de mazorcas de maíz, alubias, etc. (*Arpide, Perune, Doñagustinane, Posta*) (fig. 10). En muchas de las casas de la calle estos resaltes o *girizi* son dos y corresponden a las paredes medianiles que limitan el edificio, mas no se apoya en el suelo sino que tienen su arranque en el primer piso (*Foxixione, Perminiene*, etc.): en algunas sirve para dar al piso un avance sobre la calle (*Ea-keñane*, y fuera de Elizalde *Iribeti, Urdiñolatziki, Simonene* (Fig. 5).

No se estilan los emparrados a modo de entoldado. Hay bastantes casas que tienen parra trepante por las paredes S. y E. del edificio (*Yerobi-aundi, Araneder, Garagartza*, etc.) (fig. 1, 7, 8).

En algunas casas situadas en parages dominados por los vientos, procuran tener una o dos filas de árboles por el lado por donde más castigan los elementos (fig. 10). El colono de *Aranbide* consiguió del Ayuntamiento no fuesen derribados unos nogales que en terreno comunal existen en frente de su casa, alegando como motivo el daño que los vientos causarían en el edificio, de llevarse a cabo el derribo.

II.

Los establecimientos humanos y la influencia indirecta de los agentes naturales.

La forma de la localidad y la economía rural.—Las casas labradoras están enclavadas en medio o cerca de los terrenos pertenecientes a la misma (*Lizataga, Arieta, Aritzabalo, Sein*, etc., etc.): por esta situación reciben el nombre de *baseri* (=población silvestre).

Entre las agrupadas en los núcleos de los barrios hay algunas de pequeña labranza (una o dos yugadas de tierra) que tienen algún tanto alejadas sus correspondientes heredades: los hombres que en ellas viven se dedican principalmente a trabajar fuera de su casa, quedando ésta y su labranza al cuidado de las mujeres.

Hay, asimismo, *baseris* que al propio tiempo que de labranza son también de pastoreo y los cuales tienen su *borda* y lugares de pasto

de propiedad particular (distintos de los terrenos comunales donde también y principalmente pasta el ganado) situados a bastante distancia de la casa familiar. La *borda* es una edificación entre *txabola* y casa rural y sirve para atenciones del ganado que pasta en el monte; tiene ordinariamente un piso de *sapai* para heno, hoja de fresno, etc.; en la planta baja, además de la cuadra, una cocina con los utensilios de elaborar el queso, el camastro de helecho (*kamaña*), etc. (*Peruneko Borda*, *Éretegibizateneke Borda*). Los nombres y la forma externa de algunos caseríos actuales parecen denotar un origen de este género (*Barin-borda*, *Zuloagatxipiko Borda*, *Borda Beti*, *Borda Zat*, *Galtzi-borda*, *Borda-Garai* Vid. fig. n.º 8). La venta de *Arlepo* figura en algunos planos topográficos como *borda*; hace pocos años que la *borda* de *Aizain* se ha destinado a casa de alojamiento para los mineros de *Arlepo*.

Los helechos y bosques o arbolados que tienen las casas para su aprovechamiento, se hallan también ordinariamente alejados de las mismas.

Las familias bastante numerosas o fuertes (*indatian daudenak*) que viven en caseríos de pocas tierras, apelan al recurso de arrendar o comprar, si se presenta una ocasión, unas heredades más, aun cuando sean algo alejadas del propio caserío (*Santusene*, antes *Éteri* de *Bikariotegi*, *Galharione* etc.).

Sarasti Beti es un caserío de labranza, recientemente construido por el antiguo arrendador de *Éteri* de *Bikariotegi*, junto a un terreno que de antes labraba, después de vacilar mucho sobre si le conveniría más construirlo en otros terrenos lejanos que para mayor desahogo tenía comprados y desmontados de antes, pero cuya explotación le resultaba harto molesta por la distancia.

La mayoría de las casas situadas en la vega son de pequeña labranza, medio labradoras medio obreras; se hallan situadas al margen de las calzadas públicas que cruzan el Valle, con puerta a las mismas. *Sabada* (*Iturriotz*) es un ejemplar de tales casas, con portal antes al Sur, dando a la antigua calzada de *Altzibar*; al hacerse la nueva carretera de *Áragua* a este último punto, padeció tanto el edificio que ha habido que construirlo de nuevo. Hoy su portal mira al Norte, lado por el cual pasa la nueva vía de comunicación.

Los *baseñis* propiamente dichos, aun cuando tienen buenas calzadas que a ellos conducen, no están, sin embargo, por regla general junto a los caminos públicos (*Aranburu, Eñetegi, Garmendi, Eizagüe, Lete, Paguaga, Añaskue, Arburu, Lekune, Isatse, Sarobe, Sein, Aldako, Lizáñaga, Yerobi, Soraburu, etc., etc.*), o tienen su portal independiente de los mismos (*Arpide, Urbietu, Kamiotxi, Perune*) (Vid. fig. 6-7).

Por regla general este tipo de casa, si está fuera de la vega, ocupa una posición dominante con respecto a los terrenos labrantíos y de inferioridad con respecto al monte (*laria*) donde pasta el ganado: para su edificación se han aprovechado algunos descansos adecuados de las laderas de los montes (*Sarobe, Arpide, Sein, Legate* [hoy convento de Capuchinos] *Aranburu, Paguaga, Aristiburu, etc., etc.*). Muchas de ellas tienen aun *borda* de su nombre o amplias cuadrás que revelan su carácter ganadero (*Arpide* con *Arpideko Borda, Auxteine* con *Auxtein-borda, Sarobe, Sein, etc.*) aun cuando de algunas sabemos que fueron también ferronerías u *olajaundegis* (*Paguaga, Aranburu, Legate, etc.*).

No son pocas las ruinas de casas que incendiadas en las últimas guerras civiles no han vuelto a reedificarse: pocas de ellas han sido de labranza o pastoreo (*Beoraltza*). Son también frecuentes las ruinas de las antiguas ferrerías (*Olaundi, Olaberu, Olaitzola, Isatsola, Aramburuko Ola, Zuaznabaroko Ola*).

Viviendas y edificios anejos.—Es frecuente el cobertizo adosado o próximo al caserío, que recibe el nombre de *aldamiyo* (=andamio?) o *leorpe* y sirve para lagar (*tolare*) o bodega de sidra (*kupeletei*) o para guardar el carro y los aperos de labranza; en el tablado que tienen a modo de piso algunos de ellos se guarda heno seco, hoja de maíz, etc. (*Kamiotxi, Ibañe, Isatse, etc.*). Se van generalizando los *aldamiyo* para el ganado tanto vacuno como de cerda, desde que la Excm. Diputación, con objeto de fomentar el saneamiento del caserío, concede algunas cantidades para costear la construcción de tales anejos de la casa (*Lizáñaga, Makutso, Aragón, etc.*).

En unos pocos caseríos se ve adosado a la pared (Vid. fig. n.º 11) o separado de ella (*Goikoetxe*) un pequeño cobertizo donde está instalado el horno de cocer el pan. Hoy ya no se utilizan; en *Garmendi* donde hasta hace unos años existía, lo convirtieron en gallinero.

No conozco ningún horreo. El trigo se vende en cuanto se trilla y aventa, a los comerciantes de la localidad quienes lo almacenan para luego vender a los grandes molinos harineros de Pasajes, Rentería, etc. El maíz se traslada de la heredad al desván donde se amontona y guarda hasta que con el invierno llega la sazón o la oportunidad de deshojar las mazorcas, operación (*artatxuitze*) que se ejecuta en el propio desván (*ganbara*) a veces con el concurso de las personas de la vecindad, guardándose luego las mazorcas deshojadas en el mismo sitio, de donde son llevadas en porciones a la cocina para ser desgranadas poco a poco en las largas veladas de invierno. La Caja Rural regaló en suerte hace unos años aparatos para desgranar. El grano o se lleva inmediatamente al molino o se guarda en sacos, hasta que llega el caso de hacer una molienda para el consumo diario.

Apenas son conocidos los gallineros separados de las casas. Las aves de corral se recojen a la cuadra, donde comunmente sobre el estercolero, se dispone horizontalmente, aislado del suelo, una verga o palo grueso llamado *kota* para las gallinas, acomodándose por allá cerca los patos donde los hubiese. Tampoco hay palomares separados de las casas; tienen sus nidos en un rincón del desván.

La cochiguera (*=ixtegi, txeritoki*) suele estar comunmente debajo de la escalera.

Numerosas casas que tienen en su jurisdicción canteras de caliza, tienen cerca de ellas hornos de cocer cal (*=karobi*) practicados en terreno arcilloso, con tejabana sobre la puerta del horno (*Garmendi, Arpide, Sein, Mendibil, Gaztañegi*, etc., etc.)

Industrias caseras.—No se cultiva ya el lino. En algunos pocos caseríos (*Azkue* v. gr.) se hilaba todavía hace pocos años. Todavía recientemente se conservaba en el caserío-venta de *Gaztañegi* un antiguo telar; hubo otros varios en *Altzibar, Ergoien* e *Iturriotz*; hace muchos años, sin embargo, que no se trabajaba en ellos. Dicese que la actual fábrica de lienzos de Rentería (*Paurika Aundiya*) tuvo su primitiva instalación en Oyartzun, en la casa *Ugaldetxe* del barrio del mismo nombre. Su existencia debió de contribuir no poco a la rápida y relativamente remota desaparición de esta industria casera en el Valle. Son ya muy contadas las personas que conocen ni aun los nombres de las diversas operaciones del hilado y tejido. En el Museo

Etnográfico de San Sebastián se conservan algunos útiles de tales faenas, que se hallaron en algunos caseríos del Valle.

En algunas casas de pastoreo (*Sarobe*) se conservan instrumentos empleados en el hilado de la lana cardada y algunas veces hacen uso de ellos aun todavía. Del hilo así obtenido (= *ilai*) se valían para hacer calcetines y elásticos de punto que en la propia casa se teñían con tinte de caparrosa (que se compraba en las tiendas) o con zumo de corteza de sauce (= *saratsa*). Hoy se vende la lana en bruto y se compran los artículos fabricados. Es corriente, con todo, hacer en casa los calcetines de lana, con hilo comprado en las tiendas.

Ya se estilan muy poco las albarcas de cuero (= *abarka*); los que las usan, unos las compran hechas, otros las hacen ellos mismos con la piel sin curtir de alguna res vacuna muerta en casa.

En todos los caseríos donde tienen ganado lanar, hacen quesos para el consumo doméstico y aun para la venta. En algunos de ellos (*Sarobe* v. gr.) fabrican ellos mismos con herramientas *ad hoc* los recipientes (*kaiku*, *abatz*, etc.) para esta industria y para la preparación y presentación de la cuajada (*kalatua*).

Los numerosos lagares (= *tolare*) que hay en el Valle para la fabricación de la sidra (= *sagardua*) y *pitará*, trabajan no solamente para las necesidades domésticas, sino también y principalmente para la venta y por encargo de otras familias. En este caso la sidra se obtiene de la misma manzana que el encargante lleva.

Dígase otro tanto de los molinos harineros donde se muele el grano de maíz (ya no se muele trigo, a no ser por un encargo especialísimo); no se muele, sin embargo, ordinariamente, el mismo grano que se lleva (a no ser en molino de poco tráfico) sino que a cambio de él se da de la harina ya hecha.

Algunos fabrican en casa las sogas de crín de caballo o ganado vacuno que emplean para sujetar el baste de las caballerías o para asegurar la piel de oveja con que se cubre el yugo de las vacas.

No falta quien aprovecha sus conocimientos de cestería para fabricar o remendar cestas, fondos de sillas de tiras de castaño (= *zumitza*) o de paja, para la propia casa o para la vecindad (así la difunta Maria Luixa de *Aranbide*). Los reconocidos como cesteros (*Berín-*

berí, *Kabiola*) trabajan para la venta. Lo mismo practican los silleros (*Silerone* y *Matíone* de Ergoien).

Ordinariamente no se apela a la industria de los oficiales para la confección de mangos de azadas (= *aitzurkirten*), de hachas (= *aizkora-kirten*), mayales (= *treluak*), *espata-biyur* o varillas de roble retorcidas para el testero del carro, etc., etc.

No conozco ni creo haya ninguna familia que haga pan casero. En el horno de la panadería ya apenas se cuece borona o pan de maíz (= *arto*) como antes. Ni se encienden los pocos hornos que quedan en los caseríos. En *Goikoetxea* se dejó de utilizar para cocer la borona hace como diez años (al sobrevenir la guerra europea) y para el pan de trigo, como diez y ocho o veinte años. La familia que en ella vive, es de las más tradicionales. En las comidas y cenas se come los días de labor torta de maíz (= *talo*) recién hecha, caliente. En las casas a donde llega el panadero o donde entra dinero fresco procedente del trabajo en los talleres, etc. o de la venta diaria en la plaza de los productos agrícolas (y son muchas las incluidas en alguno de estos capítulos) se va introduciendo el consumo diario del pan y desterrando el *talo*. Dicen que es más económico aquél; rinde más el maíz dándoselo al ganado.

No faltan casas que tienen colmenas (= *eultzak*) y cogen miel para el consumo doméstico y para hacer un regalo a alguna persona de viso. Las colmenas son de mimbre o enredadera silvestre (= *ayena*) y afectan externamente la forma de una botella o garrafón forrado de mimbre. Su lugar es un cobertizo adosado a la pared de la casa por su parte más soleada o más comunmente una tejaban separada.

La hierba segada y secada en el campo se apila en *meta* (hacinamiento en derredor de un poste largo verticalmente hincado en el suelo) que se sitúa en el propio herbal donde se segó o cerca del caserío. Se apila de idéntica manera cerca del caserío, el helecho (= *iratze*) que segado y secado en el monte desde mediados de septiembre, se acarrea para cama del ganado (vid. fig. 6, 9).

La hoja del maíz (= *ostatxiki*) y en algunos caseríos también su parte superior con la flor (= *galur*) secados convenientemente, se guardan en el desván para el invierno. La paja (= *lasto*) del poco tri-

go que se siembra, se apila después del desgrane en *metas* y luego se lleva al desván.

El tallo del maíz (=masalasto) y los despojos de la trilla de las habas (=baba-zakaña) se amontonan al lado del helecho, para cama del ganado. Para cama del ganado se trae también de los montes cercados y se amontona juntamente con el helecho un corte de hierba seca, que por la cantidad de argoma que lleva mezclada, no se presta para comida.

La leña procedente del corte de los árboles trasmochos (=arbazta) o de los troncos de robles caducos (=enboña) se apila cerca de la casa, a poder ser en lugar resguardado de la lluvia, sobre todo la enboña.

El estiércol se amontona ordinariamente en un ángulo de la cuadra. Sobre él viene a caer el W. C. en algunas casas; en otras, sin embargo, se ve un pequeño cobertizo adosado a uno de los muros de la casa, en donde está situado dicho departamento. Hay también casas que amontonan el estiércol en tejabana aparte (*Kamiotxipi* v. gr.).

Industrias indígenas y edificios destinados a ellas.—Hay varios edificios destinados a industrias.

En el antiguo molino de *Makutso* está situada la fábrica de Sidra y Chacoli Chanpañado de Michelena (las 1.^{as} marcas de la Región), artículos de notable exportación en la Provincia y fuera de ella. En el mismo edificio hay una central eléctrica para el alumbrado del Valle.

En el núcleo del barrio de Elizalde, en los pertenecidos de Eñandonea existe una panadería mecánica.

En *Ugaldetxe*, en la jurisdicción de *Soraburu* existe una calera (=karobi) de tres hornos, que hace cal todo el año.

En *Aragua*, próximo a la estación del Ferrocarril de S. Sebastián —F. F. existe un edificio que ha servido para lavadero y preparación del mineral de *Arlepo* y hoy es depósito de lubricantes y factoría de la Sociedad Tripera Gallega.

En el *auzategi* de *Antsilas* existe una tejería.

Hay cuatro herrerías donde se trabaja en herrar el ganado vacuno y caballar y en la confección y reparaciones del herraje de carros, de los aperos de labranza, etc.

La industria más generalizada es la sidrera. Hay numerosos laga-

res donde se hace sidra para la venta pública o pitarra con destino al consumo doméstico diario (*Aragua, Iturinebeñi, Aranguren, Zuaznabar, Txikierdi, Sagartazau, Mirandaborda, Isasti, Yerobi Aundi, Garmendi, Toñetxiki, Albistuñene, Petrine, Ugarte, Gaztañegi, Silerone, Portaleza, Tolare, Exkerene, Aldako, Idiso, Auztegi, etc., etc.*). En muchos de ellos la instalación está en un edificio separado, de dos pisos, el primero para la prensa y el segundo para depósito de manzana. Hoy se utilizan los procedimientos modernos tanto para machacar la fruta como para prensarla.

Hay cuatro talleres de sierra mecánica: dos movidas con fuerza hidráulica, que son la del molino de *Eñotabeñi* y la del molino de *Isasti*, y dos movidas con energía eléctrica, que son la de *Joxejuane* y la de *Etxeaundi* de Altzibar.

Hay también varios carpinteros que tienen taller (=obradora) de trabajo en algún departamento de las casas por ellos habitadas, que es lo corriente, o en otros edificios anejos o situados en los núcleos de los barrios (Elizalde principalmente).

Cada año saca el Ayuntamiento a pública subasta un buen número de lotes de leña de roble, castaño o haya, que son comprados por algunos carpinteros, exportadores de carbón etc. para sus industrias o para la venta. Hay algunas casas que se dedican al carboneo con brigadas de obreros conducidos a jornal. En dichas casas suele haber además del ganado corriente, una reata de mulas destinadas al acarreo de la mercancía (*Isatse, Garaño*).

Hay dos zapateros; un linternero.

No hay sastres. En varios talleres que hay de costureras, se confeccionan trajes tanto de mujer como de hombre.

Ignacio Roteta (*Isastiko Eñotai zara*) confecciona redes-butrinos para la pesca de truchas.

Dos familias de jitanos que hay avecindados en el Valle se dedican a la confección de cestas de mimbre y al esquila de burros y mulas.

Hace algunos años falleció Pedro Elizegi, vulgarmente llamado *Pelo Kapaiña* (=Pedro el Marraguero) que se dedicaba en su obrador *ad hoc* a cardar lana e hilarla por un procedimiento de rueda movida a golpe de mano, de cuyas ligeras vueltas se servía para retorcer el hilo.

Hace también unos años que José Goikoetxea difunto y su hermano Juan María (ambos tamborileros del Valle) alpargateros, fabricaban algunos artículos de cordelería, como hilo de yute para coser la alpargata etc., también por un procedimiento de rueda, movida por un chico.

Hace una veintena de años Francisco Beobide fabricaba silbos (=txistu) de tamborilero y lanzaderas de telar.

El difunto sereno Claudio Sein se dedicaba a la confección de yugos. Falleció hace como una docena de años.

En Altzibar existe una casa que se llama *txiribitilene* (*txiribit-egilene* = «del fabricante de teas de resina») donde hasta hace relativamente poco tiempo se fabricaban teas de resina para el alumbrado.

Hay también otras que son conocidas con el nombre de *Bastero* o *Pastero*; en ellas se hacían y arreglaban albardas o bastes para las caballerías.

Otra hay en *Iturriotz* que se llama *Auspaindei* (*Auspakindegí*), porque en ella vivió una generación de constructores de fuelles para las ferrierías y herrerías.

Hace pocos años se veían cerca de *Mendiain* y se ven todavía en *Antsilas* y cerca de *Aldako* ruinas de antiguas tejerías; hay también en Eguzkialde un caserío que recibe el nombre de *Teleri-txiki* (=Tejería pequeña).

Según la tradición, la actual calle de *Mendiburu* (vulgarmente *Pixakale*) se llamaba antes «Calle de la Platería» por los plateros que había instalados en ella. Consta efectivamente por documentos del Archivo, que en el Valle hubo maestros plateros, así como hubo tallistas y notables canteros que trabajaban en las obras de las Iglesias.

Ruinas y despoblados.—En el barrio de Elizalde se ven algunas ruinas (*Indartene* v. gr. y parte de *Atieta*) o se señalan puntos donde antes de la última guerra civil existieron algunas casas (*Torondo*, *Botikazaña*, *Urbietene*, *Erezolane*, *Uzoko* etc.); en Ugaldetxe se señala el emplazamiento de la antigua *Isasti*; en Iturriotz las de varias casas como *Bentatxo*, *Zornotza*, *Loyola*, etc. etc.; en Altzibar algunas se han reedificado en esta docena de años, pero otras han quedado convertidas en huertas como la de *Zubiaur*e enfrente de la probablemente casa nativa del P. Mendiburu (*Mendiburu-etxeberri*). La

ruina de casi todas ellas se debió a contingencias y represalias de la guerra citada.

En el alto de *Urkabe* hubo durante la misma un fortín; otro en el alto de *Trapada*; otro en el de *Peluaga*; otro en el peñascal de *Arkale*.

En *Peluaga* y *Arkale* se pueden ver todavía las ruinas.

Hubo, asimismo, abundantes trincheras (*perapeto*), además de dichos sitios, en muchos puntos estratégicos (*Galtzerdimuño*, *Altamira-lare*, *Atasku-lare*, *Bunaundi*, *Aritxulegi*, *Bunanagire*, *Basate*, etc.)

Defensas y fortificaciones.—Por lo adecuado de su construcción y por su posición estratégica tuvieron guarnición durante la última guerra civil la Iglesia Parroquial con su torre, la Casa Consistorial y en ciertas circunstancias también alguna otra casa. Se dice también que las dos torres del Palacio de Ergoien fueron derruidas, porque en ellas se hacían fuertes los carlistas. Por idénticos motivos fueron incendiadas varias casas de posición estratégica cerca de la plaza de Elizalde, tales como *Lizañaga*, *Añeta* etc. Durante la francesada (*pranteste*) hubo también guarnición en *Eriberane*.

Archivos.—Los libros parroquiales se guardan en la Casa Parroquial. Datan de los años del Concilio de Trento. Los libros de Acuerdos del Ayuntamiento contienen además de los referentes a la administración y gobierno del Valle, numerosos documentos referentes a la Iglesia Parroquial cuyo Patronato pertenecía al Pueblo. Dichos libros y otros más de privilegios (algunos del siglo XIV), pleitos con los *jauntxos* ferrones (verdaderos señores feudales que con su industria y ganadería absorbían la vida municipal), otros asuntos judiciales, de guerra, etc., etc., constituyen el interesante Archivo del Valle, que se guarda en parte del antiguo salón de ayuntamientos de la Casa Concejil.

La casa y sus pertenecidos.—El pertenecido más próximo a la casa es ordinariamente la huerta. Sobre su cercado puede verse lo que decimos al hablar de los materiales de construcción. En la huerta se cultivan berzas, habas tempranas, col, lechugas, guisantes, vainas, patatas, cebollas, puerros, ajos, tomates, etc., etc., para el consumo doméstico o para la venta. Casi nunca faltan en un extremo de la huerta algunas plantas de adorno, aromáticas o medicinales como el ro-

sal (=arosa), el clavel (=grabeliña), la menta (=menda beltza, menda txuiya), bálsamo (=ebaki-belata), etc., etc.

En los *baseris* algo apartados del camino es frecuente hallar en la huerta o simplemente en las inmediaciones de la casa además del laurel y el romero que se tienen casi como sagrados, algún manzano de fruta de cuchillo (=gorde-saar, saar-gazu: saar-txuri, kanpandoja, San Juan saata, Santiyo-saata, etege-saata), algún melocotonero del país (*muxika*), algún ciruelo (*arana*), alguna higuera (*pikua*), algún cerezo (*gereziya*) y si el huerto es cerrado, algunos perales (*udariak*).

Acerca de las heredades labrantías, de los pastizales y helechales véase lo dicho al tratar de *la forma de la localidad y la economía rural*.

Para lo referente a los herbales véase lo dicho acerca de las industrias caseras.

Desde la pérdida del castaño se ha aumentado notablemente el número de pastizales y helechales comunes.

Estos últimos años se nota en el pueblo entre los propietarios una marcada tendencia a desmontar nuevas tierras para herbales, labrantíos o manzanales.

Este de los manzanales es un pertenecido muy importante y antiguo de las casas de Oyartzun. En el manzanal no se coje fruta de postre; todo él se destina a manzana sosa (=geza) destinada a la fabricación de la sidra. Para manzanal se busca un lugar soleado y donde corra el aire, aún cuando se halle algo distante de la casa.

Los manzanos antiguos de ramas largas y levantadas han cedido su puesto paulatinamente a los jóvenes de copa más baja; las variedades llamadas *mozolo*, *anduin*, *patsulo*, *balantzatai* han sido substituídos por las que llaman *pikuaa*, *oliyua*, *merkelina*; los ancianos añoran las buenas sidras de antaño, atribuyendo su excelente sabor a la mejor calidad de las variedades antiguas.

La casa rural.

La casa se llama *itxia*; la casa con todos sus pertenecidos, *itxaldia*, *itxealdia*. Cada casa tiene su nombre propio, que en los *baseris* es ordinariamente toponímico (*Soraburu*=Cabezo de pradera); en las situadas en los núcleos y en las de menor importancia de la vega, ordi-

nariamente, reviste la forma posesiva del nombre o mote del antiguo dueño (*Martimotzene, Eakerane*). En el núcleo de Elizalde es costumbre general que el dueño o habitante actual dé su nombre a la casa que habita, de tal manera que a su fallecimiento o traslado, transcurrido algún tiempo, la casa cambia de nombre; tal ocurre con la antigua *Foxixione*, que hoy se llama *Joanitone*.

Las casas rurales, por lo general, se hallan diseminadas. Las urbanas de Elizalde son contiguas con pared medianil casi todas; no así las de los núcleos de Alzibar, Itufiotz, etc.; generalmente alguna separación.

En las casas rurales el portal está ordinariamente al S. o E. Delante de la puerta hay, por lo común, un espacio o plazuela (*atari*).

Las casas de dos viviendas son relativamente pocas; los habitantes de una de ellas llaman a los de la otra *bertxekuak* (=los de la otra casa); cuando hacen vida común en un sentido más o menos restringido de esta palabra, se llaman mutuamente *bizilaunak* (=camaradas de vivienda): así en *Udixibar*; en este caso lo corriente hoy es tener dos cocinas. En las casas de la zona urbana de Elizalde, que tienen varios pisos, los vecinos se dan el trato de *gure goiko* o *beko bizitzakuak* (=«los de arriba [o abajo] de nosotros»).

Ordinariamente se encuentran bajo un mismo techo la vivienda, las cuadras el pajar y el estercolero. No faltan casas que para estos tres últimos usos tienen cobertizos anejos.

La pared.—La clasificación de las casas en los tres tipos *Zubiaure*, *Akotain* y *Perune* hecha para Ataun, es aplicable también a Oyartzun.

Va disminuyendo el número de las del tipo *Zubiaure*, de planta baja con cocina y habitaciones humanas y un solo piso (=sala) sin habitaciones o con pocas, teniendo por techo el tejado (*goyan telatua*) o a lo sumo un piso rudimentario, provisional (=sapaya), para el heno. A este tipo corresponde marcadamente *Lasao* con cocina y tres cuartos (=gelak) (en serie, al N., con una única entrada por la cocina) en la planta baja y sala alta destinada exclusivamente a los frutos del campo; *Aristizabal* con cocina y dos cuartos en la planta baja y sala alta para los frutos del campo; *Lete* que antes tenía cocina y dos cuartos en la planta baja (lado E. y N.) y arriba una inmensa sala vacía, donde hoy está la cocina (ángulo N. O.) y las habitaciones hu-

manas (salita con alcoba y dos cuartos más en la fachada E); *Kamio-txipi* con cocina (E.) y un cuarto (N.) en la planta baja y varios en el piso (fachada E y N.) de construcción relativamente reciente. A este mismo tipo pertenecen aquellas otras a las que por su nombre y forma señalamos un origen *bordesco* y de las que nos dará una idea la adjunta fig. 8. En ella las vertientes del tejado descienden hasta la sala donde hay algunas habitaciones humanas por la parte de la fachada principal, siendo la zaguera destinada a los frutos del campo y forrage seco para el ganado. Sobre las habitaciones de la parte de la fachada principal hay un techo de tablas bien ajustadas o cielo raso, estando el resto libre hasta el tejado de forma de *sapai*.

Sus paredes maestras de mampostería alcanzan en la fachada hasta el piso; lo restante es de argamasa o entramado de madera con tabique de piedras o escoria y de tablas quizás el remate. Por los lados la pared maestra sube algo más; en la fachada zaguera llega hasta el techo.

Hoy se tiende a elevar las paredes laterales de estas casas, para que puedan dar lugar a las habitaciones humanas en la *sala* alta. Esto se ha verificado todavía no hace muchos años en *Azkue*. Se tiende también a trasladar las cocinas al piso. Al incendiarse hace más de un lustro *Olaitzola*, cuando se volvió a edificar, los inquilinos suplicaron al amo, no volviese a instalar la cocina en la planta baja, sino en el piso. Dicen que de esa manera queda más sitio para los establos del ganado. En *Bortane*, sin embargo, prefierenla en la planta baja; así es más fácil guardar la entrada de la casa en el *baseri* aislado.

Quedan, sin embargo, bastantes cocinas en planta baja en las pequeñas casas de *Ergoyen*, etc., porque la poca elevación de la casa y su reducido perímetro no consienten mucho desahogo en el piso.

Una cosa se nota, como ya lo advertimos al hablar de la orientación de las casas y es que, al contrario de las de idéntico tipo de Atáun, los tejados no buzan ordinariamente en la dirección de los vientos (O-E) sino en una dirección transversal (N-S); no en la dirección del eje mayor del edificio (que éste sí se conforma a la dirección del viento ordinariamente) sino en la del menor: también este tipo es más largo que ancho.

Como se ve, la evolución de estas casas sigue este curso: de cocina y habitación bajas a cocina y sobre todo habitaciones altas.

No me es fácil determinar sus fechas de construcción: en sus dinteles no se lee fecha alguna.

El tipo *Akotain* de planta baja con establos, bodega etc.; piso principal con cocina, salita y cuartos; y segundo piso con desván para los frutos del campo, es muy corriente en la vega (fig. 5, 6, 9). Algunas de este tipo tienen la cocina en la planta baja.

Tienen pared maestra de mampostería que en la fachada llega hasta el piso primero, siendo lo restante de entramado de madera y tabique antiguo (como doble asta) con orificios para respiradero en el desván; en las laterales y zaguera la mampostería llega hasta el techo.

Los tabiques hoy se hacen de ladrillo y yeso; antes, de piedra o escoria y cal o de tabla o también de seto de varillas (*txareta* vid. la caja del carro de la fig. 9), de que quedan algunos ejemplares como se dijo.

El tejado.—El tejado (=telatua) ordinariamente es a dos aguas (*motxolua*) hay algunos de cuatro (*agiloitakuak*, *lau ixuritakuak*, *lau kantoitakuak* y es señal de alto rango, por lo regular) y unas pocas de tres (*atzia agiloitan*—la zaguera en aguilón); no se ve ninguna de *mirubuztan*, o *agiloi motxa* como aquí se dice.

El declive de las vertientes es de 40 ó 42 °/o. El buzamiento, es transversal a la dirección del viento preeminente que según dijimos ya, es la de la vega y las cuencas (O-E, N-S ordinariamente); transversal también al eje mayor del edificio.

El alero de la fachada en *motxolo* se llama *buelua* y suele tener sobre 1,20 m.; el de las laterales como 80 cm. Algunas casas no tienen alero por la zaguera.

Todas las rurales cubren el tejado con teja canal (=tella) de barro cocido, que va sobre tablillas (=lata) las cuales están clavadas a las viguetas llamadas *kapiiryuak* (=cabrios). En las de dos vertientes los cabrios, por la parte superior se apoyan en la viga del caballete (=galurá o goyara), por la media en otra paralela a la primera (=kontra-goyara) y por la inferior en otra llamada *sapata* que se hila tendida a lo largo de las paredes laterales. El *galur* descansa por la parte zaguera del edificio sobre la pared maestra que cubre toda la parte dicha; por la fachada principal y dentro del edificio sobre unos frontales

(=*astazaldivak*) con poyales (=*jiñelgak* o *txiñelak*), que se apoyan por sus extremos sobre las *kontragoyaras*, las cuales a su vez descansan sobre las dos filas de postes o machones (=*postiak*, *piederetxuak*) que suben desde la planta baja, donde se asientan sobre una basa de piedra (=*posteariya*) o desde el piso primero, según que la casa tenga uno o dos.

Cuando el tejado es de cuatro vertientes, el *galur* no llega desde la fachada principal hasta la zaguera, ni se apoya en ellas, sino sobre los machones que suben desde la planta baja en la línea media del edificio; de los extremos del *galur* se derivan a los cuatro cantones otras tantas vigas llamadas *agiloyak*, a las cuales se les proporciona por medio de *jiñelgas* un punto de apoyo sobre las vigas llamadas *kantonerak*, que se apoyan en las dos paredes del ángulo, formando cruz con el *agiloi*.

Los aleros de las del tipo *Peruene* son más cortos en la fachada principal.

Hay tejados de este género que no tienen *galur*, sino tan solo *agiloyak* sostenidos por cuatro machones (fig. 2); las más tienen *galur* (fig. 1).

Planta y distribución.—La planta de la casa se llama *erubia*; en las casas rurales es rectangular. Los cimientos se apoyan sobre la peña o sobre arcilla firme.

En las casas del tipo *Zubiaur'e*, en la planta baja se halla la puerta principal (=*aur'eko atia*) con o sin vestíbulo exterior (=*korape*) para el carro, heno, etc. (fig. 9), el vestíbulo interior (=*sotua*) para carro, aperos, etc. y la cocina con uno, dos o tres dormitorios (=*ge-lak*) en la parte más cercana al portal; a continuación el sitio de la cuba (=*kupela*) de la sidra o *pitara*, y por fin en lo más zaguero el establo de las vacas (=*eya*), la cochiguera (=*ixteiya*, *txeritokiya*) el gallinero (=*kota*) y el estercolero (=*gorotz-pila*); allí cerca se apila también una reserva de helecho seco (=*iratzia*, *inaurkiña*) para un pronto repuesto de la cama (=*azpiya*) del ganado.

La cocina y los aposentos tienen suelo de tabla; el resto, de arcilla bien apisonada.

No lejos de la puerta, después de la de ingreso a la cocina, arranca la escalera del piso.

Este es de tabla de castaño sobre cuarterones (=solibak) de roble que se apoyan sobre vigas maestras (=prontalak) sostenidas por pies derechos. En él se hallan algunos cuartos, destinándose el resto a almacén de los frutos del campo. En algunas casas, edificadas en cuesta, este piso tiene acceso para los carros, desde el monte; en tal caso esta parte del piso se convierte en una especie de vestíbulo y almacén de aperos, etc.

Es frecuente en estos pisos hallar otro piso secundario (=sapai) de tablones echados con poco esmero, de *kontragoyara* a *kontragoyara*, para almacenar el heno seco, etc.

En las casas del tipo *Akotain* hay dos pisos: el primero destinado a cocina y aposentos y alguna pieza para leña, hortalizas, frutas, quesos, artesa, etc., y el segundo destinado a desván. En la planta baja se dispone a veces la cocina; el resto queda para la cuba, los aperos de labranza, carro, etc. y para los establos.

Las del tipo *Peruene* apenas se diferencian de las anteriores, si no es en que siempre tienen la cocina en el piso.

Las de los dos primeros tipos deben datar de la época en que no se estilaban los W. C.; en casi todas aparece este departamento como postizo en un ángulo de una pieza o en un cobertizo exterior a los muros. En las del tipo *Peruene* se destina en los planos un sitio *ad hoc*.

Dentro del tipo *Zubiaurte* se ven algunas con vestíbulo exterior (=korape) dentro de la planta del edificio (fig. 9). Hoy lo ostentan ya muy pocas (*Juantxene*, *Garmendi txiki*, *Txipi zañe*, etc.). El antiguo palacio de *Yurita* (fig. 2) muestra el único ejemplar de *korape*, estilo vizcaino (con pilastra y en doble arco) que conozco en Oyartzun. En *Iragorri* recuerdo haber visto uno de arco rebajado. El de *Txipi zañe* tiene poste de madera. En *Garbuno* lo tapiaron hace un lustro, a consecuencia del disgusto que les ocasionó, según hemos oído referir, el hallazgo en él del cadáver de un pordiosero que allí vino a morir una noche. Suele ser con frecuencia cobijo de gitanos y pobres.

En las casas-torres la escalera es exterior (fig. 1). Hay también bastantes del tipo *Zubiaurte* en cuesta, que tienen para el piso un acceso llano o de pocas escaleras. La foto n.º 5, de casa tipo *Akotain* (*Simonene*), nos presenta un ejemplar, único en Oyartzun, de escalera

exterior situada en un ángulo de la casa y que viene a dar a una galería o balcón que sirve de vestíbulo a la cocina y a la sala de la casa.

La parte de la fachada, de entramado de madera, se encala siempre (no existe la costumbre de pintar de un color distinto la madera del entramado); las demás partes, antes no se encalaban; hoy sí, aunque no en todas.

Se encala también el interior; a la cocina se le da un tono rosa o amarillo y a los aposentos, blanco con un poco de añil. Por la propaganda de la Excma. Diputación se va introduciendo la costumbre de encalar también la cuadra y el vestíbulo.

Se llama *itoizura* el goteo de las vertientes del tejado y también el lugar donde caen las gotas. Cerca de él es frecuente una planta de laurel (fig. 2) contra el rayo. No se dice nada sobre si se pueden dar tres vueltas alrededor de la casa. Pero el albañil Ignacio Zapiáin (*Eñeleitxiki Xaña*) me refirió cómo hace años fueron requeridos sus servicios por los de *Argiñene* para poner un tejadillo en la huerta de dicha casa, junto al edificio, sobre el lugar donde habían enterrado una criatura muerta sin el Bautismo.

En el caso de fallecimiento de una persona, los deudos, allegados y amigos del difunto visitan la casa mortuoria, rezan tres *pater-noster* delante del cadáver rociándolo con agua bendita y regalan un vela de cera. Dicha cera no se lleva a la Iglesia, sino que se enciende en el propio cuarto del fallecimiento y allá arde no solamente estando el cuerpo presente, sino aún en los días siguientes.

Después del oficio de sepultura no se vuelve como en los pueblos de Alava a rezar los responsos a la casa mortuoria; ni tampoco a la Casa Concejal como lo practican en Legazpia; dichos responsos se rezan en la casa de la calle donde se sirve el *amaiketako* que en otros lugares llaman «la caridad».

La cocina.—La cocina de la planta baja (tipo *Zubiaur* y algún *Akotain*) se halla próxima al portal y frecuentemente con ventana a la fachada principal (al S. o E.). La del piso (tipo *Peruene* y bastantes del *Akotain*) suele ocupar una pieza en el ángulo S.O. o N.O.

Garmendi es una gran casa rural del tipo *Zubiaur* espléndidamente reformado: su eje mayor (E.-O.) mide 21 m.; el menor como 12 próximamente. Su antigua cocina en planta baja (hoy depósito de

aperos), al lado S., media $3 \times 3'60$ y el dormitorio contiguo (hoy obrador de carpintería), a la fachada E., $4 \times 4'5$. *Lete* es un tipo *Zubiauře* no tan largo como *Garmendi*, pero algo más ancho al parecer: su cocina antigua, también en planta baja, era un poco mayor. El de *Kamiotxipi* es como el doble.

El suelo de la cocina es de tabla.

El hogar está adosado a la pared con chimenea. Hace pocos años en *Penadai* existía un hogar central, sin chimenea, en la planta baja, donde dicen que ardían troncos de árboles que se arrastraban del vecino monte con un par de bueyes hasta la puerta de la cocina misma.

En las cocinas de los pisos el hogar está siempre adosado a la pared, sobre un suelo de ladrillos o losas que forman la superficie de la *suarka*. Esta viene a ser una caja llena de tierra como de $1'50 \times 2'50$ de lado y o'10 de altura, que puede hallarse sobre el suelo (*Posta*) o soterrado, teniendo en este caso su superficie de ladrillos o losas, al mismo nivel del piso de la cocina. El fuego se enciende sobre una plancha de hierro colado (antes sobre una losa de arenisca) y detrás de él hay otra plancha del mismo metal con alguna figura en relieve. A los lados el fuego está limitado por dos morillos (*suburniyak*) y por el frente por otro hierro (= *lalamantenua*) que sirve para sostener los *talos* que después de hechos (= *eré*) sobre la pala, se ponen tías contra dicho hierro para que se recalienten y acaben de hacerse. Sobre el fogón cuelga de un hierro atravesado en la chimenea, el llar (= *lahatza*) que viene a ser una cadena de grandes mallas o una tabla larga con orificios, donde se introduce a discreción más arriba o más abajo, el gancho del llar.

Todas las casas tienen hoy su chimenea de amplia campana. En *Borda* de *Galardi* no le hubo hasta hace pocos años.

En la ventana de la cocina, en los dos ángulos interiores, de sus jambas, suele haber dos cortes arqueados en chafán como nichos para colocar las herradas (= *sulak*, antes *peřadak* de barro) del agua; en medio se halla la fregadera (= *araska*) que puede ser baja o alta según se quiera utilizar o no para poner la tinaja (= *kuela*) de hacer la colada (= *gohara*).

En uno de los lienzos de pared se halla un armario (= *armayua*)

con su aparador (=apala) para la vajilla de loza o cristal; en otro lienzo, no lejos del hogar, por medio de clavos clavados en ella o en un aparejo de listones de madera se cuelga la vajilla de metal; en el aparador de la chimenea (en el resalte del borde de su campana) se colocan las cacerolas de barro o las bacías (=paziyak) y bacinetas (=pazintxuak) de cobre; a un lado la mesa (=maya) de las comidas, y las sillas; cerca del fuego las banquetas (=alkiyak) para las mujeres y los niños.

Cerca del hogar, bajo la campana de la chimenea, en la pared se cuelgan la sartén, la pafilla y el aparato del alumbrado [quínqué de petróleo (=kinkia), antes un candil de aceite (=kriselua), o una tea de resina (=txiribita)].

Del techo cuelgan pernils, sertas de chorizos, en algunas casas la quesera de listones (=garazta) y, por lo menos en las casas de la vega la bombilla de la luz eléctrica.

Es bastante corriente el hornillo (=labetxua) con depósito de cenizas, en un hueco sacado en la pared al pie de una ventana.

La artesa (=maira) para amasar los talos está en una pieza contigua a la cocina, donde se guardan la leña menuda, el carbón, algunas hortalizas, la quesera, algunos utensilios extraordinarios (asador, v. gr.) etc. etc.

La mesa es de madera. En Albiztur, Kamiotxipi etc. hay mesas levadizas en un lienzo de pared donde tiene también su lugar un banco adosado.

Las sillas de la cocina (como también la mesa) son bajas y tienen fondo o asiento de tiras de castaño; antes los había de fondo de paja o hierbas especiales. Para personas ancianas o enfermas no falta un sillón de madera. Cerca del hogar es corriente un banco corrido con respaldo.

La comida diaria tiene lugar en la cocina. En las fiestas patronales o en unas bodas se come en la sala (en las del tipo Zubiaurte en la amplísima del único piso).

Hace veinte años era bastante corriente el uso de las cucharas y cuezos (=potuak) de madera; los cuezos se usaban mucho para comer talo y leche (=talua ta esnia).

En familia todos comen el cocido de una misma fuente; en las

fiestas patronales y cuando hay invitados, cada persona tiene su plato. Se escusa fácilmente el uso del tenedor: el *jaki* (carne o algo equivalente) se sirve ordinariamente a cada uno en su plato y se come con los dedos ayudados de un pedacito de *talo* o pan.

Se observa un rito de renovación del fuego (= *su beriya*) el día de Sábado Santo. Vienen los chicos con un buen trozo de yesca (= *kar-dakiya*) encendido en el fuego nuevo que se hace y bendice dicho día temprano en la Párrroquia, y al golpe de un palo hacen saltar algunas chispas de él sobre el hogar, recibiendo por este servicio algunos céntimos de propina.

Por Nochebuena se acostumbra poner al fuego un tronco escogido que recibe el nombre de *Olentzero-enboña* (= tronco de Olentzero). En la misma noche se dice a los pequeños que después que se han retirado todos a dormir, baja por la chimenea *Olentzero*, probable personaje de la antigua mitología. También se observa entre los niños la costumbre de arrojar al fuego del hogar el diente arrancado diciendo: *Tori zaña ta katzu beriya* (= «Toma el viejo y trae el nuevo»).

Dícese que para que se aclimate (= *etsitzeko*) en casa un gato traído de fuera, es bueno meterlo en un saco y así metido darle unas vueltas alrededor del llar del fogón.

Todas las noches, antes de acostarse se apagan los tizones mayores, se apila la ceniza sobre las brasas que quedan y encima se coloca la pala de hacer (= *eñe*) los talos. Algunos mandan a los gatos al desván.

Puertas y ventanas.—La puerta se llama *atia*; el portal *ataya*; la piedra del dintel *kabezala* (en los arcos, la clave, *giltzariya*; las delas, *arkuariyak*); la del umbral *brinbalaríya*; y la que sirve de base a las jambas, *trangerua*.

La puerta principal tiene ordinariamente un cierre de dos hojas: de ordinario se abre una sola. La cuarta, o más que cuarta, parte superior de una de las hojas es abrible independiente del resto: recibe el nombre de *ategañekua*. La hoja que ordinariamente permanece cerrada lo está por medio de una tranca (= *atalaya*) que por un extremo se apoya en un hueco practicado en un cuartón del techo o en la pared; la otra se cierra por medio de la tarabilla (= *mahatila*), permaneciendo abierto el *ategañeko* (fig. 6). De noche se atranca toda. Las puertas interiores tienen ordinariamente una sola hoja.

El balcón en el piso principal debe ser de reciente introducción y no es tan característico de las casas rurales; no así en el piso alto o desván. En el tipo *Akotain* es corriente y sirve de complemento al desván para secar las mazorcas de maíz, los caparrones, etc. (fig. 7, 10). Los huecos que dan a ellos tienen cierres de una hoja sin cristal, si se trata del desván y dos hojas con cristal si del piso principal (fig. 6, *Garmendi*, etc.)

Las ventanas del piso principal por la parte de la fachada o portal son bastante grandes (70 cm. de anchura); su marco forma parte del entramado de madera y sus cierres son de dos hojas, antes sin cristal (fig. 4) o a lo sumo dos pequeños en las *leyatilas*; hoy se van generalizando las ventanas de bastidor con cristales y contraventanas interiores o también exteriores (fig. 5, 6, 9). Las de la fachada N. son menores (43×82) y en ellas es mas raro el cristal. Dígase otro tanto de las ventanas de las cocinas de la planta baja en cuanto al tamaño; tienen por cierre bastidor de cristales.

No se estilan las rejas.

Medios de protección.—Para proteger la casa contra el rayo se planta cerca de ella un laurel. Con el mismo fin se coloca en cada ventana un ramito de espinos albar florido, bendecido el día de la Cruz de Mayo en la procesión de Rogativas al monte Urkabe. Contra el mismo elemento se coloca en la puerta una cruz hecha del tallo del mismo arbusto.

Cuando relampaguea mucho, se enciende la vela de la Candelaria o del Tenebrorio de Semana Santa y se echa en el fuego alguna rama de laurel bendecido el día de los Ramos.

Contra las ratas se ponen en el desván ramas de tejo (= *agüña*).

Construcción de la casa.—No se observa práctica alguna especial en la colocación de la primera piedra de una casa. Al terminarla, los obreros colocan un ramo de laurel en un punto elevado del edificio y el amo los obsequia con una cena o sencillamente con un trago, que recibe el nombre de *éramua*.

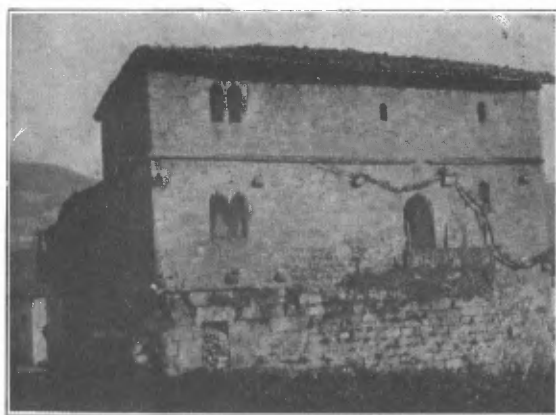


Fig. 1.—Tofe Itufiotz.

Foto Ganzaráin

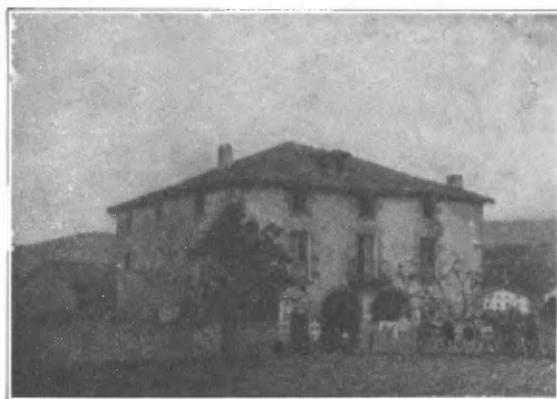


Fig. 2.—Palaziyo-Yurita.

Foto Ganzaráin



Fig. 3.—Makutso.

Foto Ganzaráin



Fig. 4.—Perusene.

Foto Ganzaráin

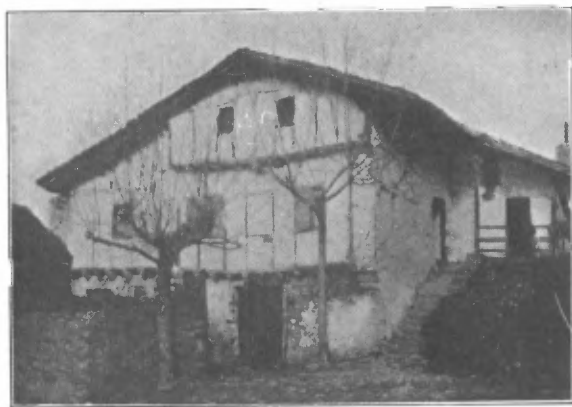


Fig. 5.—Simonene.

Foto Ganzaráin



Fig. 6.—Yerobi.

Foto Ganzaráin

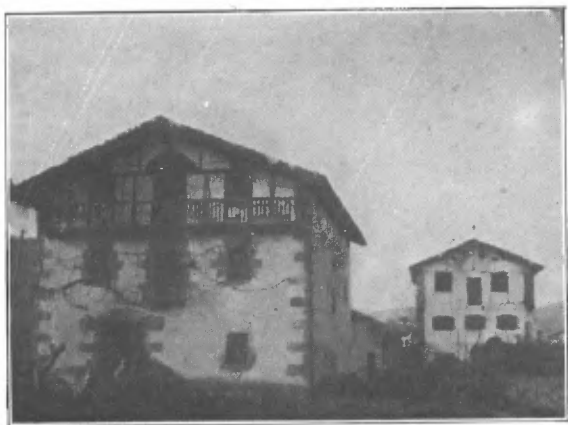


Fig. 7.—Perune; Oxabane.

Foto Ganzaráin



Fig. 8.—Bordagarai.

Foto Ganzaráin



Fig. 9.—Juantxena.

Foto Ganzaráin



Fig. 10.—Ozentziyo y ermita.

Foto Ganzaráin

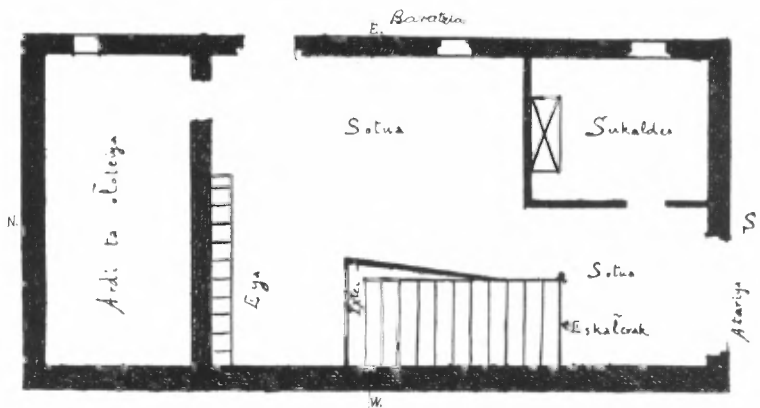


Fig. 11.—Matxiyo: tipo Akotáin-Zubiauré: planta baja.

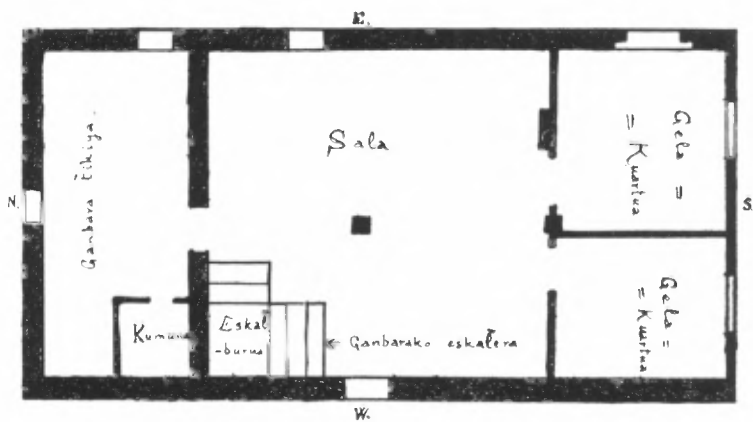


Fig. 12.—Matxiyo: piso principal.

Plano geometrico de los pertenecidos del caserio Ynulegni

(Vermore de Grim)
bucala cu 1/2 stucos

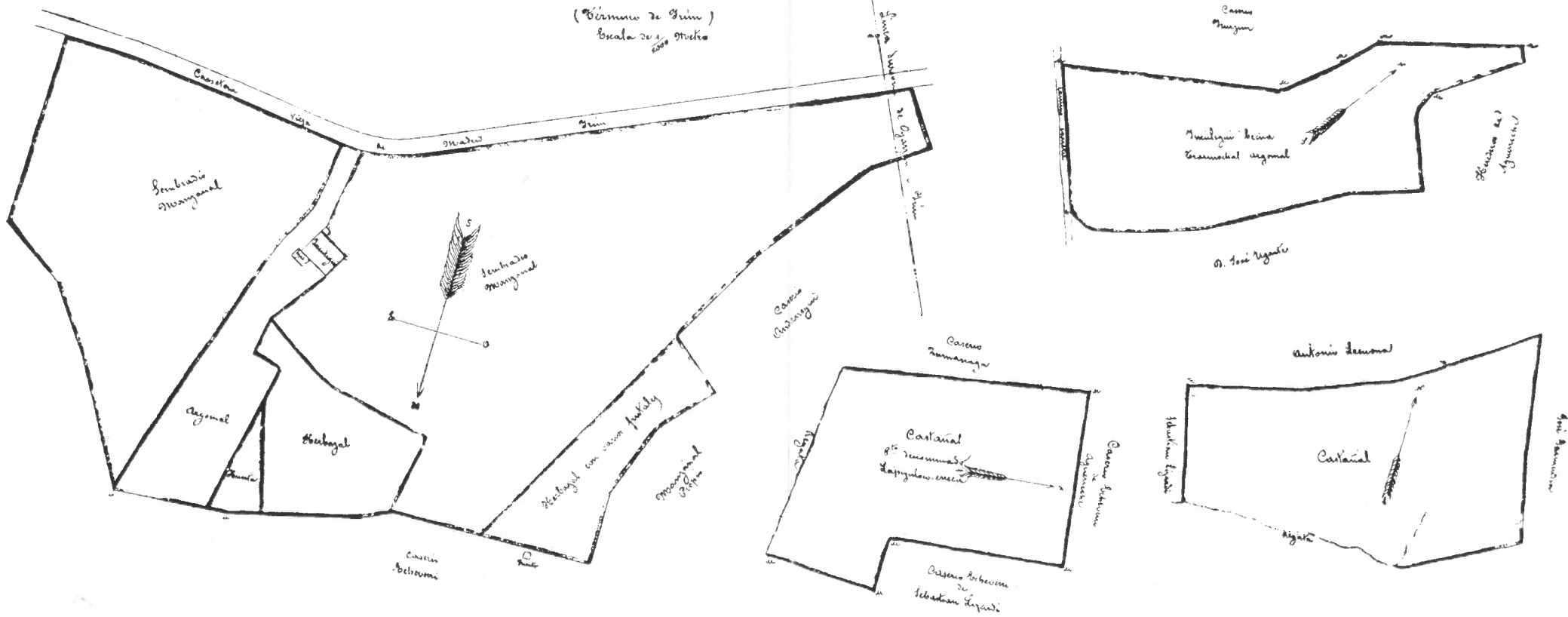


Fig. 13.—Inkuñegi: sus pertenecidos.

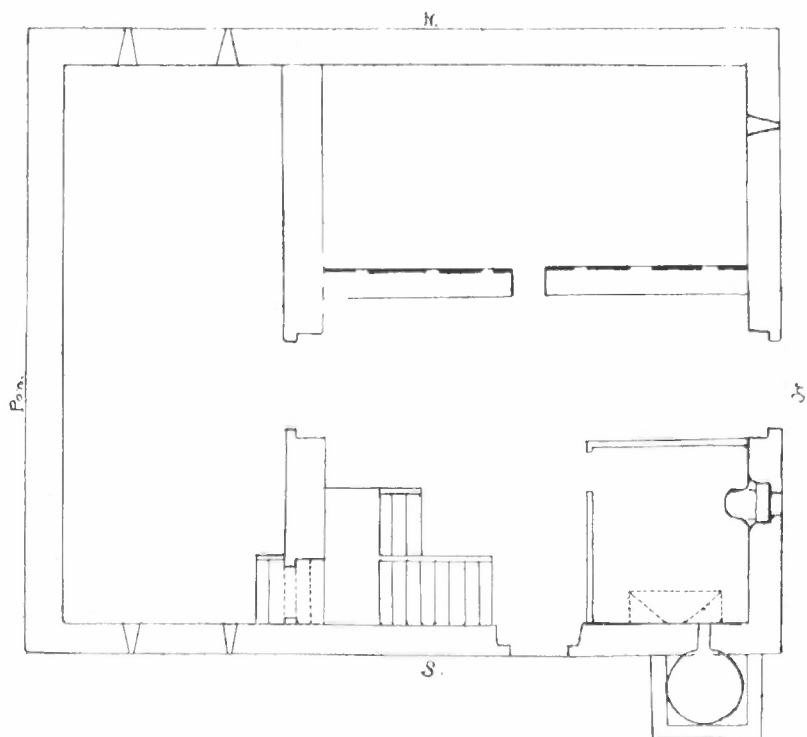


Fig. 14.—Inkulēgi: Planta baja con establos, cocina y horno. Tipo Akotāin.

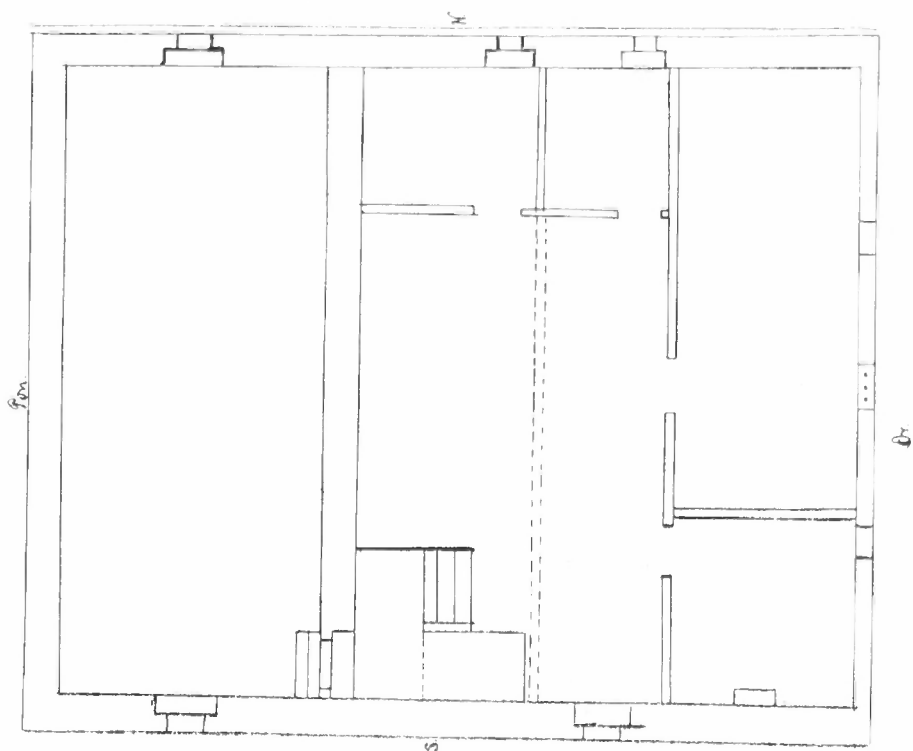


Fig. 15.—Inkulegi: Planta principal.

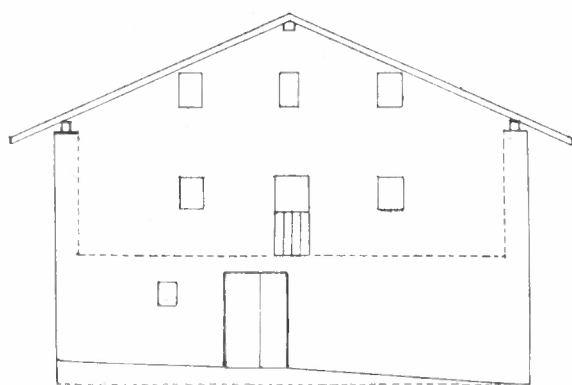


Fig. 16.—Inkulēgi: Fachada.

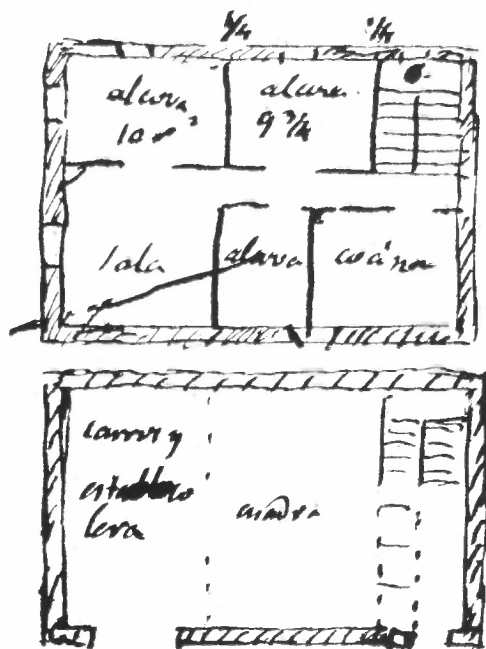


Fig. 17.—Iñábalta. Croquis de las plantas baja y principal según el proyecto de construcción aprobado el año 1872. Las obras fueron presupuestadas en 1.549 $\frac{1}{3}$ reales.